

Gabriela, voz centenaria

Dos exposiciones en la Biblioteca Nacional muestran de cerca sus apuntes, sus escritos, su obra y su época.

Hablar de Gabriela es un lugar común. Porque, ¿quién es capaz de recordar un verso suyo que no sea de "Piecitos de niño"? Advertimos que no es culpa de la sensitiva nortina, sino de nuestra propia superficialidad.

Para reparar el vacío, la Biblioteca Nacional inaugura, con motivo del centenario de su nacimiento, dos exposiciones; una, en la Sala Azul, que reúne impresos de poemas y libros de la poetisa de diversas épocas y países; y otra, en la Sala Cervantes, con textos de puño y letra, fotografías y elementos que recuerdan su actividad docente.

Allí, vitrina a vitrina, un texto, una anotación, un comentario, vamos adentrándonos en esa prosa, en esos versos que nos suenan tan conocidos, porque corresponden al recién olvidado lenguaje familiar, de un Chile con tías abuelas en vez de televisión. Voces ásperas, pero con identidad. En tiempos

algo relamidos, ella profetizó la prosa de nuestros días, en la que han muerto los dioses griegos y latinos. Voz de la tierra.

La búsqueda y reunión de elementos se debe en buena parte al profesor Mario Fariás Andrade, investigador en profundidad de la identidad y obra mistralianas. Santiago Aránguiz, del departamento de Diseño, colocó en la exposición las citas significativas que permiten a Gabriela, con voz centenaria y presente, nos muestre las sencillas y permanentes realidades que apreció... y que siguen teniendo vigencia, sentido y enseñanza en las vísperas del siglo veintiuno.

Revisando textos, nos encontramos con la nota periodística de los Juegos Florales de Santiago, de 1915, que la hicieron conocida: el cronista social de entonces se entusiasma con las cien bellezas chilenas, blancas, rubias, de ojos

azules; con la Corte del Amor; y con los mil detalles frívolos del momento, que a la distancia, a nadie importa. Y, fatalidad suma, no tuvo la iluminación para descubrir a la tímida provinciana morena que con sus Sonetos de la Muerte perduraría más allá que esa "pléyade", como se decía entonces, de adolescentes espléndidas de grandes ojos y sonrisas perfectas.

Las dos exposiciones nos dan la oportunidad de meternos bajo su piel. La muchacha de Monte Grande a quien un vecino periodista le ofrece su biblioteca, que ella devora en poco tiempo. Reconoce que entendió una parte; pero le nació la sed de lecturas. Después, frente a sus propios libros, descubrimos sus nerviosas anotaciones, que quizá usó para algún discurso pedagógico, para algún escrito. Y podemos comparar el tropicalismo de la época, entre los adjetivados discursos con que se intentaba festejarla, y los mesurados textos de Gabriela, de validez absolutamente actual, ponderados, decidores, austeros.

Mario Arnello, Director de Bibliotecas, Archivos y Museos abrió la muestra, recordando fragmentos de poemas que hablan "de la niña, la maestra, la mujer, la poetisa, la escritora, la errante, la dolorida y destrozada, la triunfante, la anciana o enferma, con su tierra y su rincón cósmico". Multiplicidad que se refleja en unos versos que publicará la Biblioteca Nacional en "Lagar II", que recopila la obra póstuma.

*"Todos quieren oír la historia mía
que en mi lengua viva, está muerta.
Busco alguno que la recuerde
hoja por hoja, hebra por hebra.
Le presto mi aliento, le doy mi marcha,
por si al oír la me despierta..."*

● Rodolfo Gambetti



Mario Arnello y Juan Antonio Guzmán recorren la exposición.

Gabriela, voz centenaria [artículo] Rodolfo Gambetti.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gambetti, Rodolfo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela, voz centenaria [artículo] Rodolfo Gambetti.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile